



Texto: Nádia Giuliese ~ Ilustraciones: Mundial



Quando era muy pequeña,
mis padres recibieron a un invitado extranjero en casa.

Desperté una mañana y estaba ahí.
Era como todos los demás,
pero hablaba diferente.



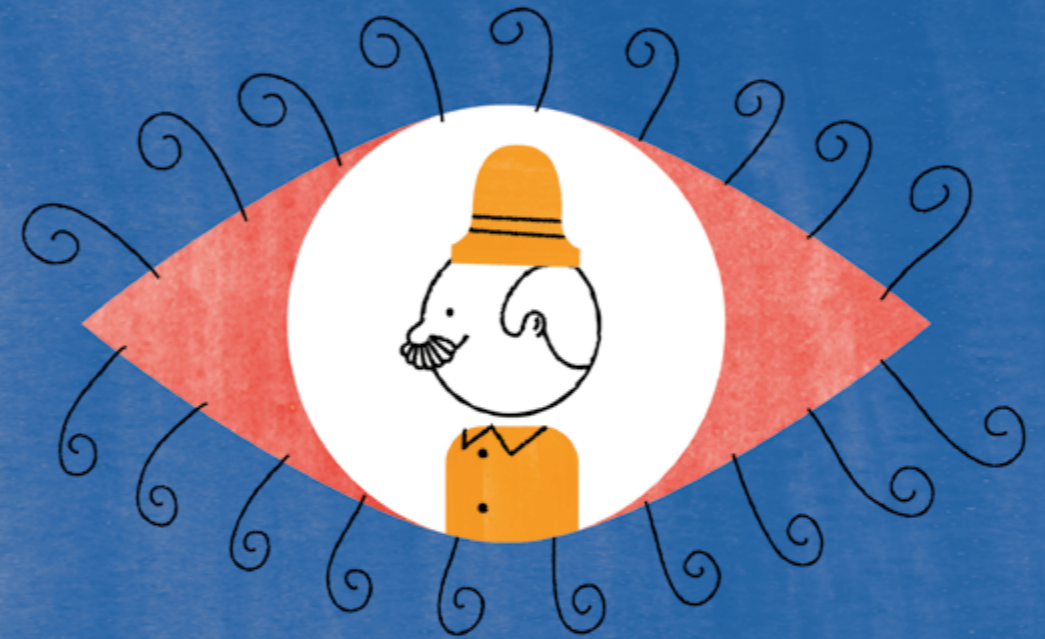
Cuando papá conversaba con él, lo hacía de una manera muy graciosa.



Mamá lo hacía lentamente, como si las palabras le pesaran en la boca.



Aunque yo balbuceaba,
hablé con él a través de los ojos.



Así comenzó nuestra amistad,
conversando en silencio y sonriendo a las escondidas.